

“Impacto de la ideología de género en los jóvenes y argumentos para formar su criterio”.¹

Resumen

En la actualidad las ideologías son una manera de influir en el modo de pensar. Buscan hacer adeptos mediante propuestas sesgadas pero muy emotivas, de manera que los grupos sociales se adhieren a ellas sin mayor reflexión, pero con gran entusiasmo. Una de esas ideologías es la de género que está permeando en todos los estratos, especialmente en los más vulnerables: los de los niños y los jóvenes.

La velocidad de propagación de esta ideología ha sido posible por la facilidad de acceso a la información indiscriminada, gracias a los más modernos medios de comunicación, totalmente integrados a la vida cotidiana.

En este trabajo se proponen argumentos –adecuados a la psicología evolutiva y al entorno social- para que los padres y educadores puedan orientar a los niños y a los adolescentes, y formar el criterio en los jóvenes.

Palabras clave

Ideología, género, sexo, criterio, niñez, adolescencia, juventud.

Introducción

En todas las épocas de la historia de la humanidad subyacen o filosofías o ideologías que marcan el rumbo del estilo de vida, de las metas, de los ideales, de los enfoques para resolver los problemas. Cuando se trata de filosofía se dan adelantos, cuando de ideologías sólo hay apariencia de adelanto. No siempre han sido fáciles de detectar las ideologías, por eso, ingenuamente se menospreciaban los planteamientos filosóficos al confundirlos con ideologías. Actualmente, todo esto se presenta impregnado de la misma valoración a cualquier tipo de razonamiento y se le da igual peso, afirmando que todas, por igual, pueden alcanzar los mismos logros en los pueblos.

Los matices y las diferencias son sutiles. El auténtico planteamiento filosófico cuando asume alguna parte de la realidad, así la considera: como una parte. Por el contrario, es una ideología cuando un planteamiento trata de un aspecto y lo propone como general. La filosofía, como la etimología de la palabra lo expresa, busca el saber, busca la verdad, busca el conocimiento recto y real. Por eso, la filosofía presenta lo parcial como parcial y lo total como total.

En la Historia del pensamiento, se puede hablar de dos grandes corrientes, el de la filosofía realista que busca observar e investigar el entorno con absoluto respeto, para

¹ Conferencia de la Dra. Ana Teresa López de Llergo. XVI Congreso Internacional Ciencia y Vida *La formación de los jóvenes clave para el desarrollo, la salud y el bienestar*, Asunción, Paraguay, 28 al 30 de julio de 2011.

conocer de manera objetiva y adecuada, considerando también, el proceso natural del ser humano para captar lo que le rodea. La otra corriente es la postura inmanentista que identifica el conocimiento con la opinión sobre la realidad, vale más lo que se piensa de la realidad que la realidad misma. En la filosofía realista también se toma en cuenta la opinión, pero ésta siempre se coteja con la realidad. En la inmanencia, la opinión se hace autónoma respecto de la realidad, es el pensar por el pensar. En el realismo es el pensar a partir de los datos de la realidad.

En el realismo se parte del conocimiento de lo natural para elaborar lo cultural. En el inmanentismo lo cultural se independiza de lo natural. Concretamente una aplicación de estos planteamientos, muy trabajada en la actualidad, en diversos niveles –político, sociológico, psicológico, antropológico...-, se da en la ideología de género. En el realismo se considera el sexo –mujer u hombre- como un componente natural de toda persona, y el género como la atribución a un sujeto. Pero la atribución en el realismo toma en cuenta lo esencial, de manera que el género está totalmente vinculado al sexo.

En el inmanentismo contemporáneo hay una deconstrucción del sexo, cada vez se le da menos entidad para dar paso al género con una atribución eminentemente subjetivista, esto es: cada quien dice lo que es según se sienta o desee, según sean sus tendencias fisiológicas o psicológicas, independientemente de cómo se sea. Así surge la ideología de género que toma elementos muy variados: de las voces femeninas para hacer valer sus derechos y de los grupos minoritarios, para lograr una revolución filosófica, antropológica, lingüística, cultural y social.

Esta ideología se concreta a mediados del siglo pasado, en un entorno existencialista, de espaldas a la naturaleza humana y con tinte feminista acuñada por Simone de Beauvoir, compañera de Sartre, y propagada por otras feministas como Betty Friedan, Nancy Chodorow, Christine Riddiough y Alison Jagger. Los constructivistas sociales, los marxistas inspirados por Engels y los pansexualistas como Foucault, contribuyeron para crear la idea de que el *gender*, en inglés, es una construcción cultural que nada tiene que ver con el hecho natural de que las personas sean sexuadas (Castellanos, J. 2011). Antes de todas estas innovaciones, género y sexo tenían muy claro su estatuto. Según esta nueva definición, el género se entiende como un sistema de papeles culturales, socialmente construidos, atribuidos a los hombres y mujeres, que afectan las relaciones personales, el acceso y el control de los recursos y el poder de tomar decisiones. Estos papeles cambian con el tiempo, pues son construidos por la cultura. El género no se identifica con el sexo, ni tampoco se refiere a los individuos sino más bien a un sistema de relaciones binarias de poder (Garza Medina, L. 2011).

Unida a la ideología de género, la manipulación genética ha propiciado la minimización de una de las finalidades esenciales del sexo: la procreación. Aunque aún no se saben las consecuencias de estos procedimientos, la aplicación natural del sexo para la propagación de la especie se ha suplido por diversas tecnologías para conseguir a un nuevo ser humano. Así el sexo ya no tiene importancia y cada quien puede diseñar su género y, si lo desea, *conseguir* un nuevo ser humano por *encargo*.

Además, la fundamentación inmanentista de la ideología de género, se rige por la ley del progresismo que consiste en imponer los pasos cada vez más tajantes, que ya tienen previstos, de manera que, lo pertinente ahora es la desaparición del sexo, después saldrán a la luz los aspectos subsecuentes.

En el realismo, los estudios en el campo de la sexualidad afirman que no existe un gen ni una determinación en el ADN que marque la homosexualidad. Sí pueden influir causas familiares y ambientales que afecten la emotividad y, generalmente parten de auto percepciones en la infancia. En la adolescencia se pueden acentuar esos puntos de vista debido a los fluctuantes cambios físicos y emocionales. Por eso, los padres de familia y los educadores han de propiciar espacios de diálogo y detectar las demandas emocionales para darles una adecuada respuesta o para restaurar las consecuencias de cualquier desorden afectivo.

El tema del homosexualismo actualmente presenta muchos aspectos desconocidos, sin embargo, raros son los casos de desórdenes en los cromosomas y en la realidad de la bisexualidad física, aunque en la historia se han dado casos de identificación con un sexo u otro, sin tener una fundamentación específica. Ahora que muchas actividades o la vestimenta, que antes se definían como de uno u otro sexo, se asumen indistintamente, también podemos observar que se adoptan de manera diferente entre hombres y mujeres, pues resulta inevitable que cada uno lo matice de acuerdo con su masculinidad o feminidad.

Tampoco se pueden resolver los problemas con soluciones externas. Los individuos que afirman que tienen una identidad de género contraria a su estructura anatómica y biológica, con la cirugía no dan respuesta a sus planteamientos personales de identidad. Estas personas suelen padecer de problemas psicológicos más serios, pero no a que estas personas hayan nacido en un cuerpo equivocado. Este tipo de estudios son importantes, porque muestran que las teorías que justifican la identidad de género como una decisión personal o como un constructo social, prescindiendo de la parte biológica del individuo, no son compatibles con los datos de la biología. Sin embargo, la constante lluvia ideológica hace pasar por homofóbicos a quienes se limitan a exponer los datos que aporta la ciencia. Pero, ¿por qué es políticamente incorrecto afirmar que los genes de la identidad sexual están en cada célula del individuo? ¿Por qué es una falta de respeto afirmar que un problema psicológico no se puede resolver mediante una cirugía? (Valdez, L-F., 2011).

Ideología de género y sus consecuencias

Entre otras muchas, dos consecuencias de carácter práctico, de la ideología de género son: la minimización del sexo con el maximalismo del género, y la equiparación indiscriminada de cualquier preferencia sexual, con las correspondientes desviaciones, especialmente para la gente joven que está en un proceso de formación. Por eso, es muy pertinente la siguiente observación:

“lo que sigue siendo correcto como visión importante es que, si se separan por principio sexualidad y fecundidad tal como sucede por la utilización de la píldora, la sexualidad se vuelve discrecional. Entonces, todos los tipos de sexualidad son también de igual valor. A esta concepción que considera la fecundidad como algo diferente, incluso con la posibilidad de que los niños sean producidos de forma racional y no se los vea ya como un regalo natural, siguió muy rápidamente la equiparación del valor de la homosexualidad” (Benedicto XVI: 2010, 155).

Así se disocian los procesos naturales de su finalidad y se propician personalidades esquizofrénicas, desarticuladas en sus aspectos físicos, psíquicos y sociales. Las familias cambian de rostro y sus integrantes viven inmersos en el desconcierto.

Frente a esos abusos la voz de la Santa Sede enfatizó que, en el derecho internacional, la única definición vinculante de género está comprendida en el Estatuto de Roma del Tribunal Penal Internacional, el cual establece que el término género se refiere a los dos sexos, masculino y femenino, en el contexto de la sociedad. El término género no tendrá más acepción que la que antecede. (C-FAM, Volumen 14, Número 14, Marzo 18, 2011).

Un estudio reciente ratifica que el género se fundamenta en la biología del hombre y de la mujer, con lo cual respalda la interpretación tradicional de género acordada por la comunidad internacional y, los hacen llegar a los delegados de la ONU para poder tomar decisiones en los acuerdos del Consejo de Derechos Humanos. Así se dan argumentos para las definiciones sobre la orientación sexual y la identidad de género que están por revisarse en la Asamblea General de otoño de este año 2011. Sobre al tema de la cirugía, al que nos referimos, es muy interesante el siguiente estudio que profundiza en las causas y arroja mucha luz.

Richard Fitzgibbons, Phillip Sutton y Dale O'Leary, en su artículo evaluado por pares, «La psicopatología de la cirugía de reasignación de sexo», presentan su estudio desde la perspectiva médico-biológica según la cual el género humano es una cuestión de composición genética, y explican que la identidad sexual está escrita en cada célula del cuerpo y puede determinarse mediante exámenes de ADN. No puede ser modificada. Afirman que el sexo biológico no puede cambiarse y rechazan el concepto de identidad de género, o la idea de que el género, como constructo social o percepción personal, sea distinto del sexo biológico de cada cual. Citando el trabajo del psicoanalista Charles Socarides, advierten que no hay evidencias de que la confusión de la identidad de género (identidad contraria a la estructura anatómica) sea congénita.

El artículo reconoce que existen anomalías genéticas que pueden provocar discordancias entre el sexo genético, la receptividad hormonal y los órganos sexuales. No obstante, quienes solicitan la cirugía de cambio de sexo son casi siempre hombres y mujeres genéticamente normales con órganos sexuales y reproductivos intactos y niveles hormonales adecuados para su sexo, según afirma el informe. En estos casos, sostienen los autores, cuando un adulto que es normal tanto en su aspecto exterior como en sus funciones cree que hay algo feo o defectuoso en su apariencia que necesita ser modificado, es evidente que existe un problema psicológico de cierta importancia.

Los autores aseguran que los individuos que afirman que tienen una identidad de género» contraria a su estructura anatómica y biológica no pueden resolver sus problemas mediante la cirugía de reasignación de sexo. Las personas que encuentran dificultades para identificarse con su sexo biológico frecuentemente padecen de problemas psicológicos más serios, entre ellos depresión, ansiedad severa, masoquismo, autodesprecio, narcisismo, y consecuencias de abusos sexuales en la infancia y de situaciones familiares conflictivas. Estos individuos experimentan dificultades sociales y sexuales como resultado de estos trastornos y experiencias negativas, y no porque hayan nacido en el cuerpo equivocado, sostiene el informe. Al proponer una solución

quirúrgica para trastornos psicológicos profundos, la cirugía de cambio de sexo es categóricamente inadecuada – y, por lo tanto, médica y éticamente cuestionable, de acuerdo con los autores – y aquellos individuos que se someten a esta práctica siguen teniendo prácticamente los mismos problemas con las relaciones, el trabajo y las emociones que tenían antes.

El informe desacredita la identidad de género como un constructo social y respalda el consenso internacional de que el género se define tradicionalmente como hombre y mujer en el contexto de la sociedad (Funk, L. 2011).

Información accesible e indiscriminada

Una de las consecuencias de los estados democráticos es la horizontalidad en el trato a las personas y la ausencia de jerarquización de las aportaciones. La tolerancia mal entendida ha ocasionado que personas sin escrúpulos presenten lo prohibido como algo totalmente normal y, las personas con criterio oculten sus principios para no molestar a los atrevidos. El resultado es que lo prohibido se ha vuelto obligatorio y en aras de una mal entendida comprensión, los valores morales ceden el paso a los abusos. Además, los acelerados avances tecnológicos para lograr la comunicación han difundido estos aspectos causando una confusión planetaria. Especialmente desorientados se encuentran los niños y los jóvenes que carecen de los conocimientos suficientes para normar su criterio, ellos simplemente adoptan los informes y los asumen como si fueran verdaderos. Por eso, el papel de los padres y los educadores es de suma responsabilidad para evitar desde temprana edad tan grave desconcierto que puede provocar un desajuste en la comprensión de su propia identidad.

En la Comisión de la ONU sobre la mujer, otro punto de discusión, además del debate sobre el género, fue el lenguaje de los derechos parentales, se rechazaron varios intentos de incluirlo junto al término de responsabilidades parentales. La Santa Sede manifestó su grave preocupación ante la ausencia de la mención de los derechos de los padres, particularmente el referido a elegir la educación para sus hijos, que incluye la educación sobre el auténtico amor humano, el matrimonio y la familia. Además, partidarios profamilia defendieron la referencia a la maternidad, concepto que ha estado a punto de desaparecer en los documentos de la ONU (C-FAM, Volumen 14, Número 14, Marzo 18, 2011). De todas estas tendencias han de estar enterados los padres de familia para poder entender el origen de las políticas y tomar actitudes protagónicas y oportunamente preventivas.

Por ejemplo, Phil Collinson, el productor de televisión homosexual de la más famosa telenovela británica, *Coronation Street*, en una entrevista concedida al diario *The Sun*, declaró de manera inequívoca que la intención precisa es utilizar la serie de televisión como una plataforma para impulsar los temas homosexuales (Forum libertas, 28-II-2011).

En esta misma página muestran la denuncia de la periodista británica Melanie Phillips quien informa del bombardeo a los estudiantes sobre referencias homosexuales. En geografía a los estudiantes se les lleva a investigar las causas por las que los

homosexuales emigran del campo a la ciudad, y a revisar algún fenómeno sociológico partícules como la transformación del distrito Castro de San Francisco, suburbio de clase trabajadora irlandesa en los años 60, en el primer barrio homosexual del mundo. En matemáticas, los estudiantes hacen cálculos estadísticos del número de homosexuales en la población. Como este proyecto incluye la escuela primaria, a ese nivel se utilizan personajes homosexuales en los problemas matemáticos. En ciencias se incluyen los fenómenos homosexuales en la naturaleza como el de los pingüinos emperador y los caballitos de mar. En las clases de diseño se les anima a idear símbolos para defender los derechos gay. Los profesores de idioma han de incluir la fórmula LGBT (lesbianas, homosexuales, bisexuales y transexuales). En definitiva, se trata de una propaganda disfrazada de educación (Forum libertas, 28-II-2011).

Es importante conocer estas iniciativas porque se puede pronosticar que pronto se difundirán en otros países adecuándolas a las respectivas idiosincrasias. De hecho, en Francia, el cardenal Vingt-Trois lamenta que la ideología de género proponga una sexualidad disociada de la personalidad, como una actividad que propicia la transmisión de enfermedades, y denuncia la introducción de esta teoría en los manuales de Ciencias de la Vida y de la Tierra, para alumnos de 16 años (Zenit.org, viernes 17 de junio de 2011).

Argumentos para orientar a los niños y adolescentes

Uno de los aspectos que ofrecen segura garantía para el recto desarrollo de la persona humana se encuentra en los tratados nacionales e internacionales sobre los derechos humanos. En ellos se insta a todas las autoridades, en el entorno de su competencia, a promover, respetar, proteger y garantizar los beneficios para todos de acuerdo con los principios de universalidad, interdependencia e indivisibilidad. Por eso, a nivel familiar no cabe la dejación de responsabilidades, el padre y la madre, como autoridad en ese ámbito han de demandar respeto, protección y garantía a las convicciones donde han apoyado la educación de sus hijos. Desde el ámbito escolar, los docentes han de prestar ayuda a los padres apoyándoles en la educación que quieren para sus hijos.

Respecto a la educación sexual, los padres han de desenmascarar la aplicación del recientemente acuñado “principio de progresividad”, que como se dijo, se entiende como un proceso irreversible donde la información, fríamente calculada, es cada vez más exhaustiva, sin tomar en cuenta la edad del destinatario. Los niños son incapaces de comprender la fisiología humana y sus consecuencias, por eso, la gradualidad es indispensable para la recta formación en este aspecto, una información inadecuada, incompatible con la edad, puede ocasionar serios inconvenientes. Los progenitores, como principales responsables de la educación de sus hijos, deben estar al tanto y hacer valer sus derechos.

Los niños se caracterizan por una gran emotividad, por una gran atracción por las imágenes y por la incapacidad de distinguir con precisión lo que es producto de la imaginación de lo que es de la realidad. Hay una gran vitalidad, curiosidad por la sexualidad e inicio de la formación de su personalidad (López de Llergo, A. 2008, 20-33). Por lo tanto, los padres y los educadores han de estar pendientes del tipo de imágenes que les impactan, de la información sobre cómo es el ser humano y dialogar con ellos sobre estos aspectos para darles la información adecuada y contrarrestar aquello que les puede desorientar.

Los adolescentes tienden a desconcertarse ante sus cambios físicos y psíquicos, sienten un natural temor a establecer relaciones con personas del sexo opuesto y están más seguros con las de su mismo sexo. Si esta tendencia se malinterpreta puede dar pie a desviaciones, aunadas a la falta de aceptación e inseguridad y a una afectividad desbordada (López de Llergo, A. 2008, 41-51). En estas circunstancias se recomienda a los padres y educadores no abordar estos asuntos directamente con ellos, pero sí tener conversaciones entre adultos donde los adolescentes puedan ser espectadores, y sin sentirse aludidos adoptar puntos de vista esclarecedores.

Argumentos para formar el criterio de los jóvenes

Los jóvenes se caracterizan por la rápida toma de conciencia sobre su personalidad y un gran vigor y vitalidad (López de Llergo, A. 2008, 58), pero dados los enfoques contemporáneos, es probable que hayan recibido una información indiscriminada sobre la sexualidad, por eso, conviene insistir en que la educación sexual no puede limitarse a la mera información sexual y a la prevención de embarazos y enfermedades. La educación en este terreno, ha de integrarse armónicamente a todos los aspectos del desarrollo humano, la sexualidad ha de vincularse a la capacidad de amar a las personas por sí mismas, y no verlas como medios útiles o placenteros. También se ha de articular con la mejora de la convivencia humana, mediante el aprecio por la dignidad de toda persona. La dignidad de la persona es un principio ético fundamental, en todos los aspectos de la vida humana de relación, y especialmente en el de la sexualidad, que por tanto ha de combatir los casos de violación, prostitución, abuso de menores o incapacitados. Tampoco, el ejercicio de la sexualidad puede reducirse a la información y a la promoción de su ejercicio sin riesgos. Entonces, la vida sexual debe estar impregnada de moralidad.

Además, han de estar bien informados de los auténticos descubrimientos científicos en estos asuntos para no dejarse llevar por novedades mal intencionadas.

Los padres y madres de familia, involucrando a los jóvenes, han de hacer valer sus derechos, exigiendo a las autoridades una educación para sus hijos conforme a sus convicciones, estar atentos a los contenidos para impulsar la moralidad.

Es un derecho-deber que deben ejercer los padres para influir en las organizaciones civiles, con la colaboración de científicos y especialistas en materia de sexualidad, ética, educación, pedagogía y derecho.

Conclusiones

Los padres y los educadores han de estar al tanto de las tendencias manipulantes en estos temas para poder orientar a sus hijos y educandos. E informarse oportunamente de los trabajos positivos que se están haciendo, por ejemplo los acuerdos del CELAM o acudir a páginas web con buena orientación como C-FAM, Yo influyo, Catholic net, Forum libertas...

A los niños han de acompañarlos en las páginas web que visitan y dialogar sobre lo que les llama la atención. Como medida preventiva, recomendarles páginas que pueden

satisfacer su curiosidad. Si han tenido experiencias inconvenientes es necesario ayudarles a sustituir las imágenes que pueden provocarles angustia y desconcierto.

A los adolescentes y a los jóvenes explicarles que la interpretación de la sexualidad actualmente se encuentra manipulada por intereses oscuros que están desorientando a la población desinformada. Ayudarles a comprender que la sexualidad es una energía afectiva propia de la persona y no simplemente un fenómeno hormonal. Y, que la personalidad tiene riquezas insondables, que se hacen efectivas cuando todo tipo de relación con otra persona, sea dentro del marco del respeto a la dignidad propia y ajena.

Fuentes

Benedicto XVI (2010). *Luz del mundo*, Herder, México, D.F.

Castellanos, José de Jesús. **El mito de la construcción cultural del género**, Comunicadores católicos, Revista electrónica, martes 31 de mayo, 2011.

C-FAM, Catholic Family & Human Rights Institute. New York – Washington D.C. Volumen 14, Número 14, Marzo 18, 2011. **Comisión de la ONU sobre la mujer**, Traducción de Luciana María Palazzo de Castellano.

C-FAM, Catholic Family & Human Rights Institute. New York – Washington D.C. Volumen 14, Número 27, Junio 17, 2011. **Investigación reafirma interpretación tradicional de género**, por Lauren Funk. Traducción de Luciana María Palazzo de Castellano.

Forum libertas, Diario digital, 28-II-2011.

López de Llergo, Ana Teresa y Cruz de Galindo, Luz María (2008). *Las etapas de la vida*, Trillas, México.

Valdez, Luis-Fernando. **Un problema psicológico, no se resuelve con cirugía**, Yo influyo, 22 de junio, 2011.

www.yoinfluyo.org

www.ZENIT.org. viernes 17 de junio de 2011.